

Entrevista a Frank Kinslow

“EL DESCANSO PROFUNDO ES EL SANADOR UNIVERSAL”

No importa si es una pierna o el corazón lo que tienes roto. El descanso que ofrece la conciencia pura, con su poder armonizador de todas las cosas, tiene también **la capacidad de sanar males físicos y emocionales**. ¿Quieres saber cómo conectar con ella? Sigue leyendo...



El experto

Frank Kinslow es médico quiropráctico especializado en la enseñanza para sordomudos. Ha sido profesor universitario en Fisiología y Anatomía y actualmente imparte clases de medicina alternativa en la Universidad Everglades. Da conferencias, seminarios y talleres internacionalmente, sobre todo en Europa y Estados Unidos, y colabora habitualmente en los medios de comunicación. Es el único maestro de medicina cuántica en el mundo. Ha escrito *El secreto de la vida cuántica* y *La curación cuántica*, de la editorial Sirio.

Te gustaría ser capaz de curar una jaqueca, un dolor de espalda, de estómago, las molestias premenstruales, la ansiedad o la depresión en pocos minutos, mientras al mismo tiempo sanas y reordenas todo tu ser? La curación cuántica está basada en un despertar de la conciencia. Tanto la persona enferma como la sanadora experimentan una agradable presencia curativa a medida que el proceso se va desarrollando, sin que nadie haga nada más que dejar que la conciencia pura actúe. Nos lo explica el doctor Frank Kinslow, el único experto y maestro de curación cuántica en el mundo.

Psicología Práctica:

¿Qué es la vida cuántica?

Frank Kinslow: Lo entenderemos mejor observando lo que no es, que es la vida tal como la vivimos el 99 por ciento de la gente el 99 por ciento del tiempo, lo que llamamos la conciencia común y corriente. Esa conciencia superficial se manifiesta en que vamos de una cosa a otra buscando gratificación: en la familia, en el trabajo, en la salud... y, sin embargo, ignoramos los aspectos de la vida que nos dan más satisfacción. Es ese área de la

vida que no hay que buscar fuera porque está en nuestro ser, en el silencio, en la quietud...

¿Quietud? Si la vida no está “llena” y en movimiento, no parece vida.

Así es, por eso la vida diaria común es muy activa, a menudo caótica. La cuestión está en preguntarnos si queremos eso o una forma de vida más tranquila y serena. Y da igual lo que hagamos, aun cuando el día está lleno de cosas por hacer, la vida cuántica lleva esa serenidad a la actividad diaria.

¿Y cómo lo consigue?

¿Cómo funciona esto?

Para empezar, hay que comprender que el descanso es la base de toda actividad. Pero, además, la serenidad, la tranquilidad, es curativa, sanadora. El descanso es el sanador universal. No importa si tienes una pierna rota o el

corazón roto; el reposo ayuda a recomponer los tejidos físicos y emocionales. Cuanto más profundo es el descanso, más profunda es la sanación. Y el nivel de descanso en la curación cuántica es más profundo que el sueño profundo, por eso la sanación es más profunda.

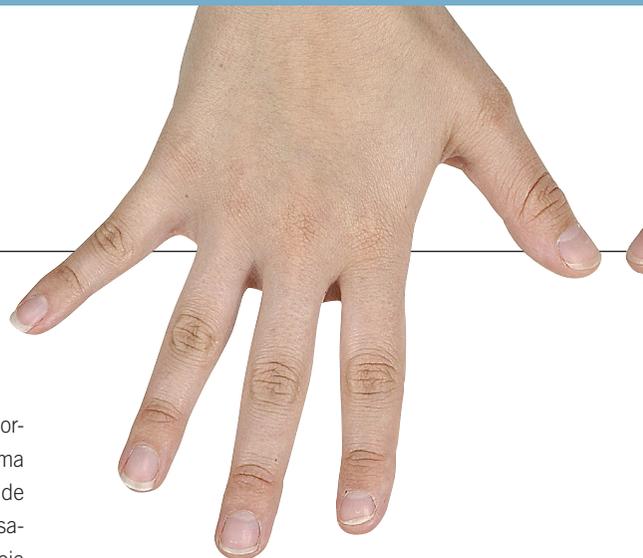
“La conciencia superficial nos lleva de una cosa a otra, ignorando lo que está en la quietud de nuestro ser”

CONCIENCIA PURA

Es un estado anterior a la mente, por eso resulta difícil de definir con palabras. Pero puedes conectar con ella.



Entrevista



¿Es entonces cuando se entra en contacto con la conciencia pura de la que usted habla? ¿Qué significa este concepto?

Es imposible entenderla conceptualmente, porque está más allá de la mente; no tiene forma ni límites. Se parece a cuando la mente deja de pensar. Si lo quitas todo (pensamientos, sensaciones, emociones), solo queda la conciencia pura. Y es muy importante comprenderlo, porque de ella proviene toda curación.

¿Cómo podemos entenderlo, entonces?

Podemos intentarlo diciendo todo aquello que no es, porque si puedes definir, ver o saborear algo, eso no es conciencia pura. Es lo que queda cuando se ha eliminado todo lo demás. Lo que en la ciencia cuántica se conoce como el “orden implícito”.

Usted ha acuñado el término “eumociones”, a diferencia de las emociones.

¿Puede explicarnos esto?

La emoción está en la mente, es relativa y siempre depende de alguna causa, un pensamiento o algo externo que hace de resorte para que se active.

Pero la “eumoción” siempre está ahí, va más allá de las emociones. Es la paz absoluta. El término resulta de la abreviación de “emociones eufóricas”. Son emociones incondicionadas. No tienen ni necesitan una razón de ser. Simplemente son, como telón de fondo de todas las emociones, pensamientos o sensaciones. Las eumociones surgen directamente de la conciencia pura. Cuando aprendes a estar consciente de esa experiencia, te vuelves consciente de tu naturaleza profunda.

Usted dice que en la curación cuántica la intención, el deseo de curarse, no es lo más impor-

tante. Entonces, ¿qué es lo importante?

Afirmar una intención no tiene tantos resultados como quieren hacernos creer los defensores del poder de las afirmaciones positivas. De hecho, puede hacer de freno. Tu cuerpo y tu mente saben mejor que tu mente consciente lo que tienes que sanar. La sanación ocurre de manera natural como efecto de un tipo de intención cósmica, pero no de tu voluntad consciente. Todas las fuerzas del universo, incluidos tu organismo y

tu conciencia pura, saben lo que tiene que ocurrir y lo que tiene que sanarse. No se necesita ninguna intención de la voluntad, porque, de hecho, la intención personal y la voluntad a menudo están equivocadas, confusas, perdidas. Para sanar solo hay que abrirse y dejar que aparezca

la conciencia pura y el estado apacible y pleno de la eumoción.

“La conciencia pura se parece a un estado en el que no hay pensamientos ni emociones”

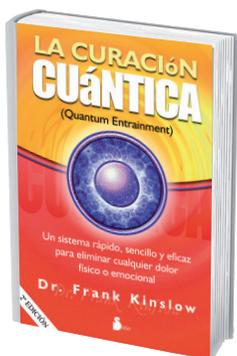
Pero esto no es tan fácil cuando una persona se siente enferma, física o emocionalmente, bloqueada...

Tú lo has dicho, está bloqueada, por eso lo único que tiene que hacer es soltar todos esos bloqueos que surgen de los pensamientos, creencias, etc.

¿Siempre funciona?

La curación tiene lugar cuando tu conciencia pasa de una realidad (o, más exactamente, de una ilusión) a otra. La curación es una cuestión de

EL LIBRO

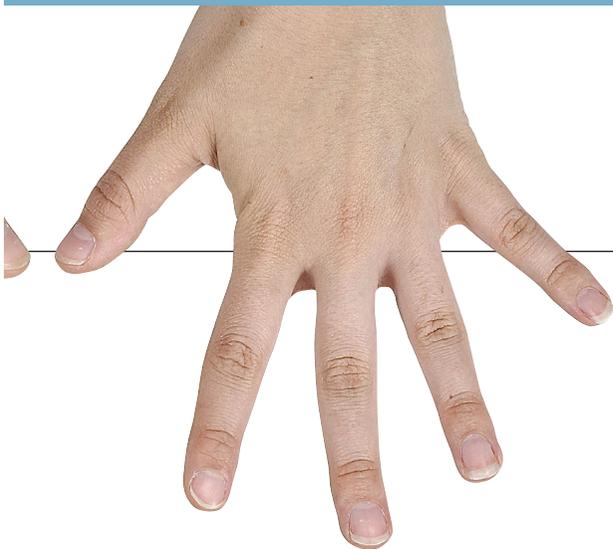


La curación cuántica.

Editorial: Sirio.

Páginas: 160.

Precio: 12,95 €.



COMPRUEBALO

Solo necesitas observar tus palmas, un poco de tiempo y medir tu dedo corazón.

percepción consciente. Si la conciencia pura se realiza con claridad, la curación es permanente. Y si la conciencia pura se mantiene unos pocos días, la curación es menos estable y dura ese tiempo. Y entonces, el receptor necesitará otra dosis de curación cuántica; es decir, se le ha de recordar la conciencia pura.

¿Cómo puede ayudarnos la curación cuántica a resolver o mejorar los problemas emocionales?

Lo mismo que en el caso de los problemas físicos. Para la curación cuántica no importa si el origen de tu sufrimiento se debe a una infancia desgraciada o a problemas de autoestima, etc. Y lo mismo con el malestar o enfermedades físicas. Ni siquiera hemos de saber qué provoca un problema físico como el lumbago o un tobillo torcido. Lo único que hemos de conocer es la conciencia pura; cuando somos conscientes de ella, la sanación sucede por sí sola, tanto en la persona que es mi receptor como en mí mismo. Cuando te alejas de la conciencia pura, olvidas que ella es por sí misma el poder armonizador de todo lo que existe, y te dejas arrastrar por las olas de la vida cotidiana. Pero cuando te anclas en el océano de la conciencia pura, las oleadas de preocupación y dolor no pueden alterar tu curso. La curación cuántica no cura nada. Es la conciencia de la conciencia pura lo que cura. Y la curación cuántica nos enseña cómo ser conscientes de la conciencia pura. Cuando te vuelves consciente de la conciencia pura es cuando sanas, y no según tu conveniencia, tus deseos o tu intención.



EL EJERCICIO DEL DEDO QUE CRECE

1 LEVANTA LA MANO, con la palma mirando hacia ti y halla la arruga o línea horizontal que recorre el fondo de la mano por encima de la muñeca. Encuentra la misma arruga en la otra mano. Junta las muñecas de forma que las líneas se alineen exactamente entre sí. A continuación, y con cuidado, junta las palmas y los dedos. Las manos deben alinearse perfectamente en la postura de oración. Fíjate en cómo se alinean tus dos dedos corazón: tendrán la misma longitud o bien uno será más corto que el otro. Para este ejercicio elegirás el más corto. Si ambos son parejos, optarás por cualquiera de ellos.

2 SEPARA LAS MANOS Y COLÓCALAS SOBRE LA MESA O EN EL REGAZO. Observa el dedo corazón elegido y piensa: "Este dedo crecerá". No lo muevas. Simplemente hazte muy consciente de él. Lo harás tanto con los ojos abiertos como cerrados, no importa. Míralo o imagínalo en tu mente. Concentra toda tu atención en ese único dedo, eso es todo. Sigue así durante un minuto. No tienes que volver a decirte que crecerá. Basta con una vez. Solo has de proporcionar lo necesario para realizar la transición, atención o conciencia concentrada. Ese dedo concentra toda tu atención durante un minuto entero.

3 Una vez pasado el minuto, vuelve a medir la longitud de tus dedos utilizando las líneas que cruzan tus muñecas, igual que hiciste antes. Fíjate en la longitud de los dos dedos corazón y... ¡el que recibió tu atención será más largo!

4 Cuando te paras a pensar en ello resulta asombroso. Bienvenido al asombroso mundo de la conciencia intensificada. Acabas de presenciar la manera en que la fuerza de la conciencia puede animar el cuerpo y prepararlo a curar desde dentro. Pero ¿cómo pudiste realizar este número de magia? Veamos. Los requisitos básicos para este ejercicio fueron intención y conciencia. Primero, tuviste la intención de que tu dedo más corto creciese. Luego concentraste toda tu conciencia, tu atención, en dicho dedo. Este ejercicio nos transporta a las inmediaciones de la curación cuántica (el *Quantum Entrainment*), pero no del todo. Solo hemos de añadir un elemento adicional: la "eumoción", y estarás preparado para convertirte en una dinamo sanadora.